



AÑO I.

REDACCION Y ADMINISTRACION.
CALLE DE LA AMNISTIA, NÚM. 6, BAJO.

NÚM. VIII.

ANGEL I,
A SUS SÚBDITOS Y SÚBDITAS.

Amados y *amadas* compatriotas: Vosotros sabéis que yo vivo aquí como vive un hongo en un basurero, donde todas las gallinas de la vecindad acuden á picarle.

Yo he sufrido con la resignacion del asno cuanto me habeis querido decir y *hacer*, de algun tiempo á esta parte, en la confianza de que al fin os cansariais y me dejariais retozar por esas calles de Dios como mejor me conviniese; pero ¡todo inútil!

A medida que pasan los dias, se va agravando mi situacion. Ni la llamada de Perico el Chusmo, ni el famoso *chin, chin*, ni el eterno *trompeteo* de sus satélites, ni el estridente choque de sus colmillos, han sido lo suficiente á haceros bajar el ceño que hacía mi estúpida *merced* teneis siempre fruncido. Amados compatriotas: Vosotros por un lado, la Maruja por otro, la *chusma* por delante y los *curros* por detrás... decidme si puedo humanamente resistir las *andanadas* que se me vienen encima.

Yo no soy muy ayentajado en esto de

pensar; pero no se me oculta que el mejor día me haceis cantar el *gori-gori* colgado de un farol, si no tomo una resolución extrema.

Ya se yo que pasaríais un momento feliz tirándome de las zancas, no por ser yo don Angel, sino por aquello de *primero*, con que me *bautizaron* unas cuantas caballerías; pero esa complacencia vuestra le costaría bien cara á mi animalidad.

No, no soy de ese parecer. Personas hay en el mundo que desean ocupar mi puesto, y con ellas me entiendo en la actualidad para sacar el mejor partido que pueda.

Por unos sacos de *parné* que han convenido en entregarme en su día, haré el sacrificio de irme con la música á otra parte y dejarles el campo libre para que se las hayan despues con vosotros.

Esto no será muy *caliente*, pero no me negareis que es muy *prudente*. ¡No arriendo la ganancia á mis sucesores! Pero allá se las hayan!

Yo bien quisiera hablaros de las reformas que tenia proyectadas; pero la idea de que me *reforméis* vosotros la *yugular*, me hace pasar por alto estas pequeñeces.

La *chusma* quiere llevarme por esos mundos de Dios á hacer el oso, y sino ha puesto ya en práctica su nueva bestialidad, no ha consistido en otra cosa que en haber sabido que me andaba despidiendo de mis *comadres* para no volverlas á ver, como ellas no tengan á bien visitarme en el lugar á donde vaya á parar con mi petate.

Yo no sé si podré escaparme sin que me vean; pero de cualquier modo, ya tengo el pasaporte de papa en el bolsillo y procuraré ponerme á sus órdenes á la primera ocasión que se me presente.

Amados compatriotas: No vayais á cometer mientras tanto una barbaridad! Tened en cuenta que no es mia toda la culpa, sino de este estúpido de Perico que fué á por mí, y de esta pícara de Maruja que me aconsejó que viniera, y á quien no me disgustaría que le arrimárais cuatro lapos.

Vuestro muy amado R.

ANGEL.

DECRETO.

En atención á la manía que le ha entrado á mi *democrático* consejero de Estado, en virtud de la cual va á llenar de títulos, cruces y cintajos hasta al caballo de la Plaza Mayor, mediante su *tantis quantis*; y considerando que la persona que *ennoblece* de este modo no debe ser un tío pelele,

Vengo en concederle el título de marqués de la *Tontuna*, con todos sus ingredientes; advirtiéndole que su escudo de armas consistirá en el árbol de la *apostasía*, por el cual debe trepar un mico sin un pelo en la cara.

Dado en la cueva de mi alcázar á los 30 días de estar la *chusma* en candelero.

ANGEL.

PERICO.

Angel I., que no sabemos qué clase de negocios tiene en todas las prenderías de Madrid, tuvo que meterse anteayer en una de ellas más que á escape, por no caer en poder de sus amados vasallos los barrenderos, barquilleros y tomadores que le iban ya dando alcance.

Cuando la turba llegó á la puerta, la prendera les cerró el paso; pero D. Angel no se veía por allí.

Enseguida comenzó una *serenata*, cuyo coro era el siguiente:

¡Eh! ¡Eh!

¡Que salga del arca su *mercé*!

Apesar de la intervencion de algunos agentes, se dió el escándalo *ache*.

Siempre que trata Angelito de soltar cualquier retozo, no lo puede conseguir

sin que se arme un alboroto.

Segun dice *El Imparcial*, en la contrata de tabacos hecha por el famoso Camacho, se han escamoteado á la nacion *doce millones* más que en la que hizo su correigionario Moret.

Pues señor, esto es una pura ladronera!

Los veteranos de la libertad, ó lo que es lo mismo, los voluntarios más viejos, tuvieron un *gaudeamus* el domingo, el cual terminó como el rosario de la Aurora.

¡Y eso que estaba con ellos el general Córdova!

Cuando así los voluntarios sendos charrascazos dan, creo yo que el entusiasmo se eleva hasta *Mostagán*.

La parienta ha echado un sabueso á Don Angel para que le siga la pista; pero es el caso que apercibido el mozo el otro dia de que llevaba un espolicho de su mismo alcazar, le esperó en la calle de la Bola y, despues de decirle *vas á morir!*, tomó el tole hácia su casa y dió orden á su mayordomo para que despidiera al insensato que se atrevia á seguirle, como así se verificó.

Advertida Maruja de lo que pasaba, llamó á Polvareda, sátrapa de D. Angel á la sazón, y le encargó que colocara á su protegido con mayor sueldo que antes tenia en su casa; y para vengarse de Angel I ha buscando un mozo de pelo en pecho, rubio y con larga espada, el cual se ha encargado ahora de seguir los pasos de S. M. angelica.

El mozo *rubí*, le podrá dar dos charrazcos á D. Angel cualquier noche, pero ni él ni la Maruja podrán evitar que se vaya á picos pardos.

Se ha descubierto otra estafa de 10.000 duros, empleados por la canalla radical-calamaresca en comprar delatores en la causa sobre el asesinato del general Prim.

El individuo que se prestó á descubrir los asesinatos, tuvo la habilidad de cojerles los diez mil del pico, y marcharse despues con la música á otra parte.

El Estado no se ha indemnizado todavia á lo que parece, de esa *bicoca*.

No puede aquí haber justicia, ni honor, ni nada, á mi juicio, hasta el dia en que veamos colgados á cien ministros!

¡Atencion, que el caso la merecel!

Angel I ha descubierto la *madriguera* de los dos apóstoles; pero no crean VV. que estos dos individuos están solos; les acompaña más gente que á los famosos *cargos de piedra* y al expediente del Pava. S. M. angelina se ha proporcionado notas exactas, no solo de esta *trasferencia*, si que tambien de todos los *chunchillos*, ó robos aristocráticos, que se han llevado á cabo desde el año 1848 hasta la fecha, en que mandan los radicales; y de las que va á empezar á dar cuenta á sus amados vasallos desde el número próximo, con el fin de que sepan que han estado siempre entregados á hombres más listos que Candelas y José Maria.

A Amadeo de Saboya siguiendo van los muchachos. Siempre á la gente sin juicio le gustan los mamarrachos!

Las libranzas enviadas á Ultramar, lo que se oculta en los lugares de Jerusalem, lo que se tapa en *redenciones* y *enganches*, los canges de títulos, billetes, papel sellado, sellos de franqueo y otras menudencias falsas, ocupan con preferencia la atencion de S. M. angelina, y encarga á la comision que ha nombrado *ad hoc*, active cuanto pueda sus trabajos con el fin de que sea la primera que emita su dictamen, y la primera tambien en recibir la recompensa.

¡Vaya unos dias de noticias que esperan á los vasallos de Angel I!

Parece que trata de marcharse D. Amadeo de Saboya.

¡Cómo! ¿Pues qué va á ser del doctor Simon que tenia ya preparados los *ingredientes* para embalsamar su cadáver?..

¡Ojo, señor don Simon, que pierde V. la ocasion!

Con motivo de una carta que Ruiz Zorrilla escribió al ciudadano Figueras en uno de esos momentos en que le picaban los tábanos, se ha levantado una polvareda tan grande, que no será extraño que el mejor dia amanezca el de los puntos negros en las praderas de Tablada.

Parécenos que Figueras debe publicar ese documento al instante, para que sepa el público á qué atenerse con el aventurero de la calle de San Roque.

Si contradice en su carta á lo que hoy hace y confiesa, creo que nada hay tan justo como arrimarle la espuela.

Se ha concedido la cruz de Carlos III á un gacetero de *El Imparcial*. A los demás redactores de este diario les ha facilitado el ministro de Ultramar una berlina de la nacion, para que se paseen en ella por de pronto.

Asi bien se pueden escribir ciertos artículos cuando el amo no es ministro.

Si esto no es tener vergüenza que venga Dios y lo vea!

Los rateros *pequeños* han empezado á hacer de las suyas en las afueras de Madrid.

Ya se vé, les están dando lecciones los rateros *grandes* en el interior de la poblacion!..

Entre *pequeños* y *grandes* no existe más diferencia, que á aquellos se les persigue mientras á estos se respetan.

En el periódico de *Maquiavelo* y *La Loca*, leímos hace días que una partida carlista iba á ser batida: esto es manejar el incensario á estilo de monaguillo moderado. No es malo que se conserven las costumbres tradicionales cuando nos favorecen. Si nos perjudicaran sería otra cosa: con *orear* un palacio, asunto concluido.

A la casa-presidencia se mudó ya Ruiz Zorrilla. Lo siento porque las cuabras deben de estar algo frías.

Angel I tiene una *piccolina* con *patillas* que va á ser causa de que la *parienta* le rompa alguna pierna de un trancazo á su *merced*.

No parece sino que le ha hechizado con los polvos de la madre Celestina, para haberle colacado en una situación como la en que se encuentra.

Ni come, ni bebe, ni duerme, ni toca, ni... nada!

Solo piensa en los malditos pelos que tiene en la cara la *piccolina*!..

Su locura llega hasta el extremo de querer abrazar al ciudadano Topete muchos días, por ver en sus *patillas*, las *patillas de la dama*.

El honrado marino debe pues, tomar sus precauciones!

Tras de los manifiestos de Carlitos, de Zorrilla, de los calamares, de los moderados y de otros cuantos más, nos hallamos el de Alfonsito que viene á aumentar el volumen de papeles mojados de la situación angelina. ¡Qué afán de manifestarse y exhibirse los que valen poco!

Cuando *Angel I* se *manifiesta* es porque no puede pasar por otro punto, como hoy que le amaga una paliza y ha creído conveniente dirigirse á sus vasallos para que contengan los garrotes mientras él pone tierra por medio.

Por el correo interior hemos recibido la siguiente carta:

Sr. D. *Angel I*.

La Sociedad de los Trece desearía saber por qué ha desaparecido de la viñeta la efigie del tomador Salivilla, amen de las cifras que creemos sean los blasones de su *ilustre* casa.

Salud; fraternidad, y un perolazo á la *parienta*.

Madrid y Julio de 1872.—*La Sociedad de los Trece*.»

Angel I, que solo sabe emprenderla con los *fuertes*, no ha querido que continúe al frente de su *gaceta* la estrafalaria imagen del tomador Salivilla, que hoy está cubierto de lodo y entregado á la vindicta pública.

Dentro de poco desaparecerá el rastro calamaresco que ha dejado en nuestra viñeta, con la reforma que en ella vamos á introducir.

Conste así á la Sociedad de los Trece, que bien pudiera ser de los *Catorce* si le dieran entrada en ella á un *maragato* que anda por esas calles con gana de figurar en todas partes.

Un robo de dos *apóstoles*
en la caja de Ultramar,
un chanchullo en la de enganches
que acaso se eleve á más;
dos contratas de tabacos,
(la primera radical,
y la otra por envidia
unionista-calamar;)
una venta de pinares,
donativos en gaban,
letras de cambio y billetes
que no hay que *falsificar*;
sellos vendidos por buenos
á razon de medio real,
y que apenas se reciben
en falsos se truecan ya;
alhajas que corren solas
y Vírgenes que se van;
miles duros que se entregan
al que quiera delatar;
alfombras que desaparecen
por arte de Satanás;
ciertos *filibusteritos*
que recobran libertad;
muebles, caballos y coches
que se vienen y se van...
¡Cuánto ladron, Dios eterno!..
¡La mar, señores, la mar!

A las *angustas* orejas de S. M. angelina ha llegado el rumor de que en Cuba se prende por *filibusteros* á muchos sugetos que tienen *parné*, y despues se les suelta *por cuanto vos contribuístis*.

¡Agua! ¡agua! que se ahoga S. M.!

Angel I recomienda á sus vasallos, que sean amigos de aventuras amorosas, la suscripción á *D. Juan Tenorio*, periódico seductor, callejero y rondador, que se viene publicando en Valencia con notable aceptación de los aficionados.

¡Eh! ¿no va a correr a perseguirlos? ¿Qué
García? ¡Hombre! ¡míralos! V a la tra-
pacer. ¡Poder, poder! ¡se para a V. el
hombre no se ha ido ya.
E! ¡Poder! ¡Poder! ¡se le caen
con lo que habla.
V. ¡Poder! ¡Poder! ¡dime, me quedo
debe de estar en la casa de la
que se ha ido a la casa de la
hombre no se ha ido ya.
¡Poder! ¡Poder! ¡se le caen
con lo que habla.
V. ¡Poder! ¡Poder! ¡dime, me quedo
debe de estar en la casa de la
que se ha ido a la casa de la
hombre no se ha ido ya.

que vienen corriendo, ¡hombre! ¡hombre! ¡hombre!
Con mucho de los mismos de aplicación
en el momento
que se
son de
¡Poder!

PERCANCES MATINALES.



¡Eh! ¡eh! Esa zanca no es de usted.
¡Eh! ¡eh! ¿Por qué corre su merced?

CONJUNTO DELO VANGUARDIA

VANGUARDIA

CONSEJO BUFO-ANGELINO.

Angel I., entra en el local á las tres con varias dalias, claveles, rosas, etc. La dama de las *patillas* le ha entretenido un poco y los muchachos le han dado luego un mal rato. Se deja caer sobre el sillón presidencial, y dice á sus consejeros:

D. Angel. Habladme poco, que estar yo muy fatigadito.

Perico. Señor: Tenemos algunas cosas que tratar.

D. Angel. *E bene?*

Perico. Vuestra merced debe hacer el sacrificio de oírnos una vez mas.

El Barbudo. (*A Perico, en secreto.*) ¿Has alzado el codo esta tarde?

Perico. (*Espantándose una mosca que le pica en la oreja.*) El viaje de V. M. debe suspenderse por ahora.

D. Angel. Gustarme que se suspenda hasta que no haya sacristanas en los campos.

Guirigay. Ya empieza!

D. Angel. Y luego correr yo mucho por los provincios, y meterme en todas partes, y ver muchas *piccolinas*...

El Barbudo. (*Por lo bajo.*) Los discursos de este dromedario siempre van á parar á las *piccolinas*.

Guirigay. (*Id.*) Trabajo tenemos en escuchar sus asnadas! (*Perico gruñe y les mira de reojo.*)

D. Angel. Y ponerme yo las calzonas de campaña, y hacer muchas saludas!..

El Barbudo. ¿Y soltar muchas rebuznas!..

D. Angel. Y ver la lugar de las combatas, y no echar yo sangre, ni darme la jaqueco!

Cordoban. (*A Perico.*) ¡Bien puede V. estar orgulloso con ser el padre de esta acémila!

Perico. ¡Respeto sobre todo!

El Barbudo. Rara vez se cocean dos animales!

D. Angel. ¡Y no venir con nosotros la Marrujal!..

Lucas Gomez. Sí, eso es lo que tú quieres!

Perico. Señor: Las razones que hemos tenido para suspender el viaje, no son otras que el haber sabido que V. M. angelina trataba de guillárselas á otra parte.

D. Angel. ¡Oh! sí, querer marcharme con lo mio papa!

El Barbudo. ¡Maldita sea tu estampa porque no te has ido ya!

Perico. Señor Barbudo, le llamo á V. al órden!

Guirigay. Hombre, vuélvase V. á la pradera y no venga aquí á barbarizar! ¿Qué

hemos de hacer mas que burlarnos de este espantajo?

Perico. Yo no puedo tolerar!..

El Barbudo. Despues la vamos á emprender con V. sino se calla!

D. Angel. Aquí querríame mal todos los hombras y muchas mujerros!..

Cordoban. ¡Qué han de querer mal á V. M.!

El Barbudo. (*Por lo bajo.*) Querer hacer agujetas de su pellejo, no es quererle mal.

D. Angel. Y yo tener miedo á los que dan vivas á la republica, y llevar petrolea, y tener muchos escopetos!..

Perico. Eso no es verdad, señor; además, vuestra merced es valiente y no debe asustarse por nada.

D. Angel. ¡Oh! yo ser muy valienta, pero tener mucho miedo!..

Guirigay. (*A Perico.*) Es extraño que tenga miedo la caballería de usted!

D. Angel. Y yo marcharme parra que no me cuelguen!

El Barbudo. Milagro será que pueda V. M. conseguirlo.

D. Angel. Y darme *cuartas* muchas porque me vaya.

Lucas Gomez. ¡Ya pareció aquello!

Perico. ¡Eso es una vergüenza!

D. Angel. Yo no tener vergüenza...

(*Carcajada general. Perico el Ciego se desespera. D. Angel huele una dalia como si tal cosa.*)

Perico. (*A sus colegas.*) Es preciso evitar que se nos vaya este hombre!

El Barbudo. ¡Pues vamos á atarle!

(*D. Angel comprende la palabra, y sale del local gritando: ¡Socorra! ¡Socorra! Perico el Ciego se desmaya, los demás se rien y la función termina con estas palabras:*

El Barbudo. Decididamente hay que pegarle una paliza á este bruto!

La Epoca se lamenta de que al hijo de su padre se le llame Amadeo á secas.

El periódico alfonsino no puede olvidar sus resabios.

Bastante le importará á D. Amadeo el *don* si le dura el *din*!..

Lo peor es que dentro de poco volverá á ser *signori*, si otra cosa no ocurre!

Radical y calamar
son dos soberbios cangrejos
que se muerden por vivir
en el mar del presupuesto.

Con motivo de los rumores de abdicacion que vienen corriendo, nuestro célebre em-

bajador en París, ha dicho públicamente que cuando D. Amadeo abandone á España, estará ya cadáver.

¡Pues no crean VV. que ese promontorio de carne y huesos que se llama Olózaga no tiene sus puntos y sus comas de profeta!

¡Milagrillo será que no aciertel

El comerá mas turron
que paja entre cien caballos,
mas cuando anuncia un suceso
se realiza al fin y al cabo.

Los radicales han hecho el entierro del Padre Cirilo con toda pompa y esplendor. Lo presidian Montero Ríos en nombre de todos sus colegas, y un cocheró de peluca blanca en representación de D. Amadeo y su parienta.

¡Ya no les faltaba otra cosa que empuñar el cirio!

El actual gobernador de Teruel, y un D. Luciano Matute, antiguo modistero de Doña Isabel de Borbon, y hoy intendente de la Casa de la Moneda, son dos caballeros particulares que, según se dice, están quebrados.

Hé aquí otros dos casos de moralidad radicalasca!

Predican cual misioneros
siempre que están en la dehesa,
y luego, ya en el poder,
se ocupan en curar quiebras!

En esta semana han presentado á S. M. angelina las oportunas credenciales, los siguientes embajadores: *El Eco Popular* y *El Condenado*, de Madrid; *La Campana de Gracia*; *La Razon*, de Sevilla; *El Intransigente*, de Bilbao, y *El Hombre*, de Tortosa.

El Sr. D. Angel I les ha dado un beso para sus respectivos soberanos y prometido-les la cruz de su mujer.

El general Crespo ha sido nombrado por la *chusma* capitán general de las Baleares.

En vez de someterle á un proceso por los asesinatos de la Habana, se coloca Zorrilla la moralidad en las suelas de sus zapatos, y suelta á D. Romualdo Crespo, nada menos que una capitania general!

Si esta es la moralidad
de que blasona Zorrilla,
bien merece que en los lomos
le pongan un par de vizmas.

Dicese que los radicales van á hacer muchas cosas.

Por promesa mas ó menos no ha quedado nunca mal esta canalla.

Dicese que Ruiz Zorrilla y sus satélites plantearán al fin la república.

¡Buena estaría esta ciudadana en sus manos. Parecería una prostituta vestida de mujer honrada!

Nada; ya no hay nada de lo dicho. *Angel I* se ha quedado compuesto con su uniforme de viaje. Perico el Ciego ha suspendido la marcha porque, según ha podido oler, S. M. angelina quería ir mas allá de lo que la *chusma* desea.

Sin embargo de esto, *Angel I* hará su viaje; mal que les pese á todos los *chusmos* del universo!

En la reja de una casa

canta don *Angel I*;

abre, muchacha, la puerta;

y quita el collar al perro.

Nadie es capaz de averiguar los ascensos, títulos y cruces que se están repartiendo á consecuencia de la campaña carlista.

Por lo visto ningún militar quiere trabajar si no se le recompensa con usura.

Dicen que te vas, palomo
á otra parte á hacer el nido;
mira, hermoso, agúardate,
que quiero darte un mordisco.

Imitación del gusto calamar-radicalesco.

La perra de D. *Angel I* es tan quisquillosa que apenas oye una herradura radical, se encierra donde puede y se está ladrando tres horas seguidas. ¿Qué le habrán hecho para que tan mal quiera á los radicales?

En cambio el perro de la parienta es un sabueso tan estúpido, que por más que le silban los muchachos, nunca se dá por ofendido. Sería una iniquidad si le echaran morcilla!

A D. *Angel I* le robaron la otra noche cinco mil reales y el reloj en los jardines del Retiro.

¡Ah, tuno! Siempre haria con ellos algun obsequio á la dama de las portillas!

Desde que al señor don *Angel*
le molesta la jaqueca,
no le da mas que en los lomos
con la escoba la parienta.

Sigue D. *Angel I.*,
retozando con las niñas,
poniéndose en el *tocado*
claveles y clavellinas,
vistiéndose de guerrero
con su blanca papalina,
de maragato y payaso,
de turco y aun de carlista;
sigue huyendo de los chicos
que le toman las esquinas
para arrojarle mejor
tomates á las costillas;
sigue como un zascandil
visitando prenderías,
aunque vaya sudaroso
y con la *jaqueca* encima;
sigue, en fin, haciendo el vago
calle abajo, calle arriba,
hasta que cualquier escoba
lo barra á una alcantarilla!

Las facciones vuelven á reaparecer en las Vascongadas, y toman un carácter imponente en Cataluña.

¿Pues y Baldrich? ¿Qué hace ese *calamar-chusma* que no sale á su encuentro?..

¡Oh, canalla radical!
tú lo vas á pasar mal!

Si quieres que la parienta
no te sobe las costillas,
Angel, ponte el miriñaque
de aquella de las patillas.

Continúa la *chusma* comiendo á dos carrillos y sin acordarse de lo que prometió cuando ayunaba.

Soló se entretiene en mirar de reojo por si alguno se aproxima á quitarle el *pienso*.

El Banco de España ha empezado á formar cola.

Aviso á los radicales que le han cortado la suya á uno de los leones que hay en la puerta del Congreso.

Por seguir las *patillas*
de una muchacha
pegarme la *Marruja*
con las tenazas;
mas no presume
que harré la mia gusta
aunque me emplume!

Si ver á un emisario
de la *parriente*,
yo meterme en el carro
de la limpieza.

Y allí tres horras
estarme acurrucado
aunque me morra.

—
Yo no *dir* con la *chusma*
de jubileo,
porque esperrarme muchos
con petróleo.
Y si pillarme
lo mismo que á un lorrito
achicharrarme!

La *chusma* toma precauciones de noche en los cuarteles.

Bueno; ya te lo dirán de misas.

Advertimos á los individuos de la *chusma* que se entretienen en mandarnos anónimos *espeluznantes*, que *Angel I* se los pasa todos por debajo de la *pata*, y que á pesar de las bravatas que se nos echan, y las que se nos puedan echar en adelante, continuaremos cantando las asnadas del jefe de la *chusma*, la poca vergüenza de esta y los retozos diarios del *señorito*.

¡Ya lo sabe la Porra!

TELÉGRAMAS.

De acá para allá.

La *chusma* suspendió el viaje.
Ya estaba sin calzoncillos
para bañarme en el mar.
Papá, ¿me baño en el río..?

De allá para acá.

Abre el ojo mas que nunca
y abrázate con la suerte.
No pienses en baños frios,
pues te espera uno *caliente*!

ANUNCIOS.

ANGEL I.

Periódico satírico con excelentes caricaturas.

Se publica todos los sábados.

Precio en toda España 6 rs. trimestre.

En la Administración de *Angel I.*, Amnistía 6, bajo, se halla de venta el interesante folleto, escrito por el ciudadano Rafael Perez del Alamo, cuyo título es: *Apuntes históricos sobre dos revoluciones*. Su precio 5 reales en Madrid y 6 en provincias, franco de porte.

Madrid, 1872.—Imprenta de Lopez Vizcaino, Caños 4.